

Revista Electrónica *Actividad Física y Ciencias*

VOL 4, N° 2, 2012

El Fútbol en Venezuela y *La Vinotinto*

Alessandro D'Amico López

Instituto Regional del Deporte de Aragua - Venezuela

(Recibido: Octubre 2012. Aprobado para Publicación: Noviembre 2012)

Resumen

El propósito de esta investigación fue conocer los aspectos históricos del fútbol en Venezuela y específicamente el recorrido de la Selección Nacional de Fútbol de mayores, mejor conocida como La Vinotinto. Se exponen estos aspectos desde que se inició el fútbol en Venezuela hasta los resultados obtenidos en 2012 en las Eliminatorias Mundialistas para Brasil 2014. Como método se utilizó el análisis de contenido de libros, fuentes periodísticas y fuentes electrónicas. Dicha revisión sirvió para establecer los aspectos históricos y darles un orden cronológico.

Palabras clave: La Vinotinto, Clubes, Selección Nacional, Altercentrismo.

Football in Venezuela and *La Vinotinto*

Abstract

The purpose of the study was to know the historical aspects of football in Venezuela and specifically the journey of the Venezuelan National Football Squad, better known as La Vinotinto. These aspects are shown starting from the moment football began in Venezuela till the results obtained in the 2012 World Cup Qualifying Matches for Brazil 2014. Content analysis of books, journalistic and electronic sources was used. This revision served as a pattern to establish the historical aspects and to give them a chronological order.

Keywords: La Vinotinto, Clubs, National Squad, Altercentrism.

Introducción

A lo largo de la historia, ha quedado demostrado que el fútbol de campo es un deporte que convoca multitudes. El fútbol se ha convertido a escala mundial en un deporte de la sociedad moderna. Moviliza a las masas, los afectos, las relaciones entre los seres humanos y nuestro quehacer cotidiano. Se podría decir que este deporte contribuye a construir experiencias vitales a nivel colectivo, las cuales determinan en alguna gran medida las formas de relación de los individuos que conforman cualquier grupo humano.

A nivel de masas, fue en 1876 que se jugó el primer partido de fútbol en Venezuela, dónde participaron mineros ingleses que se asentaron en la región de El Callao, Estado Bolívar. Actualmente es uno de los deportes más populares del país, la cantidad de personas que llenan los diferentes estadios y la cantidad de practicantes dan cuenta del creciente interés de los venezolanos por el deporte más jugado en el mundo. Esto está ocurriendo desde hace aproximadamente once años aproximadamente. Poco a poco, el fútbol en Venezuela se ha convertido en un deporte tan popular como el béisbol. Cabe destacar que éste último siempre había estado en el primer lugar de favoritismo en Venezuela.

En la presente investigación se pretende hacer una reseña histórica del fenómeno de *La Vinotinto* y el fútbol en Venezuela, con el fin de esclarecer cómo fue que un equipo considerado perdedor, se convirtió en un equipo amado por la mayoría de los venezolanos y venezolanas y también con el fin de analizar cómo ha sido la evolución del fútbol venezolano hasta la actualidad.

Dicho abordaje contó con la siguiente metodología: la muestra está compuesta por artículos periodísticos, libros acerca del fútbol en Venezuela y *La Vinotinto*, artículos de portales webs sobre el tema del fútbol en Venezuela y *La Vinotinto*, y un manuscrito no

publicado. El método teórico aplicado es el histórico lógico y el método empírico aplicado es el análisis de documentos, que son los mencionados anteriormente. Una vez analizados los documentos, el análisis de la revisión quedó dividido en secciones ordenadas cronológicamente, de manera que se pudiera entender el tema del fútbol en Venezuela y *La Vinotinto*.

Fútbol y Selección Nacional

Según Flamerich, el fútbol es un encuentro de dos equipos, formados por once jugadores cada uno, los cuales juegan en un campo con medidas determinadas. Ahí los jugadores se disputan la posesión de una pelota para llevarla a la meta del contrario, demarcada por tres palos y defendida por un portero (Flamerich, 2005).

A cada equipo de fútbol que tiene una selección nacional¹, usualmente se le atribuye un nombre. Cuando se habla de *La Vinotinto*, se hace referencia a la selección nacional de fútbol de categorías mayores. *La Vinotinto* es el nombre popular del equipo, así como a las selecciones de Holanda, Italia, Uruguay, Argentina y Brasil se les conoce con los siguientes nombres, respectivamente: *La Naranja Mecánica*, *La Squadra Azzurra*, *La Garra Charrúa*, *La Albiceleste* y *La Canarinha*.

1) El primer partido

Existen indicios de la práctica del fútbol en Venezuela, en el siglo XIX, debido a que algunos cronistas deportivos dan cuenta de una reseña publicada el 16 de julio de 1876 en *El Correo del Yuruari*, periódico de Guayana, donde se refiere un partido jugado en las fiestas patronales en honor a la Virgen del Carmen (Flamerich, 2005).

“Cuenta esta reseña que el maestro de escuela A. Simpson organizó un encuentro de

¹ **Selección nacional:** “Combinado de jugadores diferentes clubes o equipos que, según el criterio del seleccionador nacional, suponen ser los mejores futbolistas del país en su categoría, no importando si juegan en equipos de la liga local en torneos foráneos” (Laya, 2004, p. 50).

fútbol entre los trabajadores de una empresa que explotaba las minas de oro y un grupo de ingleses que trabajaban en la Royal Mining” (Flamerich, 2005, p. 124). El resultado no se supo nunca, lo importante es que para la historia, ese fue el primer encuentro de fútbol en Venezuela (Federacion Venezolana de Futbol, 2012).

Este deporte también fue exhibido por holandeses que trabajaban para corporaciones asentadas en la cuenca del lago de Maracaibo y en oriente, así como también se reporta su práctica durante la construcción del ferrocarril alemán *Grosse Venezuela Bisenbahn Boselleshaft*, a fines del siglo XIX (Laya, 2004). “Lentamente los obreros fueron incorporándose, aunque sólo en *caimaneras* o partidos informales” (Laya, 2004, p. 15).

Laya (2004), afirma que “paralelamente, el fútbol penetró y disfrutó de un desarrollo algo irregular en las comunidades andinas de la frontera occidental, a cargo de los braceros inmigrantes que por cuentagotas derrotaban el hambre, cruzando por San Antonio del Táchira. Sus otras puertas de acceso fueron, en Caracas, los clubes privados y colegios de curas” (p. 16).

2) La presencia del béisbol

Pero, el desplazamiento de los ingleses, holandeses y alemanes, que trabajaban en los campos de explotación de Venezuela, por el pujante y astuto Estados Unidos, nueva súper potencia mundial, sustituyó bien pronto al fútbol por el béisbol en dichos campamentos. Así, con el auge petrolero, las compañías estadounidenses tomaron la medida a nuestro desarrollo urbano a partir del primer cuarto de siglo XX (Laya, 2004). Gracias a esto, a partir de 1920, se cree que la cultura del país se fue configurando con una nueva mentalidad, apropiándose el país de los usos y costumbres de esparcimiento diseñados para el tiempo libre del estadounidense promedio. Según Laya (2004), “la

influencia de Estados Unidos, dictaminada por sus apetencias hacia los recursos del Hemisferio Sur y favorecida por la docilidad, la magra visión de futuro y cinismo de nuestros gobernantes, llevó a la potente dispersión de sus valores en todo el Caribe, impregnando a Venezuela, a las Antillas hispanas y a Centro América” (pp. 16-17). Así “dichos pueblos (...) heredaron devoción por el pasatiempo de los bates y las duras pelotas cosidas, desarrollando un muy buen béisbol” (p. 17).

Es por esto que en el país, no sucede lo que en otros países de Suramérica como, por ejemplo, Argentina, Uruguay y Brasil, donde el fútbol es un deporte con tradición, tanto así que se le llama el deporte nacional. Esto fue así debido a que en el siglo XIX, barcos ingleses llegaron a las costas suramericanas, con el fin de exportar tejidos, materiales para la construcción de ferrocarriles (Galeano, 1995). Los empleados de las compañías de gas y del ferrocarril fueron los primeros en jugar al fútbol en esas regiones.

3) Los primeros clubes y el ente rector del fútbol venezolano

Continuando con la historia, “a principios de 1900, asociaciones urbanas de fútbol habían sido creadas por criollos y europeos residentes en Caracas, específicamente en el cerco del “San Bernardino Sport Club”, suscitándose los primeros enfrentamientos organizados a partir de 1903” (Laya, 2004, pp. 17-18). Ello devino, más tarde, en la fundación de equipos². Así, Laya (2004) afirma que esa época, el fútbol fue llevado a la gente por medio de los educadores jesuitas, evangelizadores y creadores de toda una estructura educativa de corte elitesco, cuya marca cultural aún permanece entre nosotros

² **Equipo:** “También denominado oncena, once, escuadra o *team*. Grupo de jugadores aglomerados en torno a una divisa o fin común el cual suele tener uno o varios propietarios, y generalmente forma parte de una federación, dentro de la cual compite con otros equipos de similares características organizativas. Todo club es un equipo, pero no todo equipo se organiza con la figura del club, siendo muchas veces sólo asociaciones civiles sin fines de lucro patrocinados por empresas o benefactores efimeros” (Laya, 2004, p. 18).

(Laya, 2004, p. 18).

A partir de 1920 se empezaban a organizar los primeros campeonatos en Caracas con una gran cantidad de equipos de poca duración, como el Arizona, Nacional City, Filadelfia, New Orleans, Centro Atlético, Caracas SC, Olímpico y el América (<http://federacionvenezolanadefutbol.org/historia.php>).

Para el año 1922 se une el Venezoleo que fue fundado en 1920 y para 1923 se incorporan oncenas de La Guaira y Los Teques, tales como el Vargas (Maiquetía), el Royal (La Guaira) y el colegio San José de Los Teques. El crecimiento de equipos sin nivel de categoría y la dificultad para organizar los encuentros oficiales conllevan a crear el "Alto Tribunal de Foot Ball" (Federación Venezolana de Fútbol, 2012).

La falta de una estructura organizativa llevó a desaparecer a esta federación y dando paso a la Liga Venezolana de fútbol en 1932, la cual funcionó hasta finales de 1938. Para 1939 se nombra la Asociación Nacional de Fútbol. En 1951 se inicia el nuevo cambio organizativo del balompié nacional y se constituye la actual Federación Venezolana de Fútbol³ la cual recibe el reconocimiento de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Amateur) y el Comité Olímpico Venezolano a finales del mes de noviembre (Federación Venezolana de Fútbol, 2012). Así se conoce del inicio del fútbol profesional en Venezuela.

4) El fútbol que dejaron los europeos

Durante las décadas de los años 30 y 40 del siglo XX, debido a conflictos como la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial, muchos europeos emigraron hacia lo que ellos veían como una tierra de promisión. Venezuela fue como un oasis donde

³ **Federación Venezolana de Fútbol:** “Asociación que representa el fútbol organizado en el país. Posee fondos para crear estructuras y rige las selecciones nacionales de fútbol en todas sus categorías. Promueve torneos y son parte de ella las diferentes asociaciones regionales del país” (Laya, 2004, p. 22).

descansar el alma cargada de penurias. Gran parte de estos habitantes eran españoles, italianos, portugueses, checos y húngaros (Laya, 2004). Estos habitantes trajeron el fútbol en sus venas.

A finales de la década del 40, dicho fenómeno migratorio dejó, como dice Laya (2004) “puesto el mantel para que en Venezuela naciera el muy característico fútbol de colonias, que de paso se convirtió en el actor principal de la primera fase de nuestro fútbol profesional y fue sustituyendo gradualmente a nuestro fútbol criollo de antaño” (p. 27).

Laya (2004) señala que el problema con el fútbol de colonias es que nunca se sembró el fútbol en categorías menores⁴ y que por eso mismo, no pudieron echar raíces firmes en las clases populares o entre los nietos de aquellos fervorosos inmigrantes.

También indica que:

Lentamente, el fútbol de colonias se fue dispersando. Sin semillas sembrada, su campo se fue secando hasta no dejar sino espigas molidas, parcelas fantasmas donde abrevaron por un tiempo más los animadores tardíos de una era que, en la capital, comenzó a devolverle su protagonismo a los colegios y a los equipos participantes de torneos aficionados, los cuales absorbieron el tumulto del profesional capitalino y presentaron grandes jugadores, sobre todo entre los años 60 y 70. Sin embargo, sólo unos pocos llegaron al rentado, disuadidos por la falta de estructuras, que prometía hambre, burlas y fracaso (Laya, 2004, p. 45).

Luego, reporta que en las últimas décadas el avance en ese sentido no ha sido definitivo ni mucho menos, “hasta el punto de que el jonronero más envidiado de Venezuela, Magglio Ordóñez, reconoce que practicó fútbol durante mucho tiempo,

⁴ **Categorías menores:** “En el fútbol, como en otros deportes, la categoría suele darse por edades. Así, los niveles sub-23, sub-21, sub-20, juvenil, infantil A, B y C, pre-infantil y mini pre-infantil tienen sus ámbitos por separado y cada una de las cuales puede tener selecciones, tanto nacionales como regionales, distritales, parroquiales y colegiales” (Laya, 2004, p. 29).

hasta los 16 años. La falta de estructura fue lo que lo desilusionó y al mismo tiempo lo llevó a escoger el béisbol como disciplina” (pp. 45-46). Y así como Ordóñez, hubo más muchachos que no siguieron en el fútbol por motivos económicos

5) Fútbol en el interior del país

Pero no todo tenía que ver con la ciudad capital. Entre 1959 y 1971, la provincia seguía careciendo de un fútbol poderoso y organizado. En 1971 despegó un proceso distinto, intrauterino, que según el autor es quizás el verdadero génesis del fútbol venezolano actual, porque había llegado el fútbol de provincia, cantera de futbolistas silvestres y surtidor cada vez de más jugadores para todos los equipos del fútbol profesional, incluyendo los de Caracas y la división de ascenso o Segunda, creada en 1979 (Laya, 2004). Los equipos más exitosos desde entonces fueron: Lara F.C., Valencia F.C. (hoy Carabobo F.C.), Deportivo Táchira (antes Unión Atlético Táchira), Mineros de Guayana, Estudiantes de Mérida, Portuguesa F.C., Caracas F.C., Marítimo Sport Club (ahora en Segunda División) y Minerven (que ya no existe) (Laya, 2004).

6) Inicios de *La Vinotinto*

El origen del color del uniforme no está muy claro. En un reportaje realizado por María Ghersi y Sandra Klisans, citado por Llorens (2007), recuentan las distintas versiones del origen del color Vinotinto como franela oficial de competencia (Llorens, 2007). Por un lado, Jesús García, secretario ejecutivo de la Federación Venezolana de Fútbol, contó que un teniente coronel llamado Ricardo Arroyo le asignó ese color de la Guardia Nacional (Llorens, 2007). Por otro lado, El periodista Herman Etedgui, sin embargo, tiene una versión un poco distinta: “el color quedó por accidente (...) Un día hubo un juego y se les olvidó llevar la vestimenta y alguien recordó que en la

Comandancia de la Guardia Nacional tenían uniformes de fútbol y eran Vinotinto. El comandante general de aquel tiempo, Dámaso Pérez Maduro, les prestó los uniformes y ese día ganaron. A todos les gustó porque trajo la victoria” (Llorens, 2007, p. 55). Finalmente, el periodista Cristóbal Guerra señala que el color “es producto de una decisión del Comité Olímpico Internacional en 1938. La selección nacional asistió ese año a unos Juegos Bolivarianos y el Comité asignó de manera arbitraria ese color a toda nuestra delegación” (Llorens, 2007, p. 56).

No fue sino hasta 1965 que *La Vinotinto* empezó a participar en eliminatorias para la Copa Mundial de Fútbol (Graf y Minniti, 2004). Desde aquella eliminatoria, “la historia y el transitar de nuestra selección por los premundiales no ha sido la más alentadora” (Graf y Minniti, pp. 107-108). Según estos autores, siempre fue un largo camino lleno de derrotas, goleadas y humillaciones. “El equipo era el fijo candidato para ser el último de la competencia, etiqueta que fue tomada muy en serio por los demás rivales” (Graf y Minniti, p. 108).

Sin embargo, a nivel de selección nacional, en 1973, Venezuela quedó desafiliada de las competencias internacionales de FIFA y Conmebol⁵, “debido a una división en el seno de la FVF (Federación Venezolana de Fútbol) suscitada por las duras pugnas entre dirigentes locales que se disputaban su control” (Laya, 2004, p.52). Por ello la selección mayor no pudo presentarse en las eliminatorias del área sudamericana, ni los equipos profesionales participar en competencias internacionales” (Laya, 2004, pp. 52-53).

En 1975, volvió Venezuela a las competencias internacionales con la selección de mayores y varios factores se juntaron para que Venezuela tuviera su actuación más desesperante de la historia: “primero, la obvia falta de fogueo en tres años fuera de

⁵ **Conmebol:** “También llamada Confederación Sudamericana de fútbol. Asociación que agrupa a los países afiliados de América del Sur (se exceptúan las Guayanas), reglamentado y coordinando las competencias regionales, el arbitraje y todas las decisiones que involucren la presencia del subcontinente en el concierto mundial” (Laya, 2004, p. 47).

circulación, lo que hizo que la distancia entre lo que pasaba puertas afuera y lo que se movía a paso de morrocoy dentro de casa, se volviera más que una incómoda zanja, un terrorífico abismo” (Laya, 2004, pp. 57-58).

Laya (2004) sostiene que algo característico de este período fue la participación de jugadores que se nacionalizaron y que los directores técnicos de Venezuela eran extranjeros y no se obtuvieron resultados óptimos.

Entre los más nombrados directores técnicos se encuentran: el uruguayo Walter “Cata” Roque, el griego Dan Giorgiadis Draculis, el serbio Ratimir Dujkovic, el colombo-venezolano Eduardo Borrero, el hispano-argentino nacionalizado Rafael Santana y el argentino José Omar Pastoriza.

Por una parte, Roque y Giorgiadis Draculis se caracterizaron por nacionalizar a varios jugadores durante los años 70 y 80 y no se les conoce un aporte claro al fútbol venezolano.

Por otra parte, en la década de los 90, con Dujkovic aparecieron las primeras concentraciones de jugadores con el fin de integrar al equipo (Graf y Minniti, 2004). “Todos debían convivir, no un día ni dos, sino tiempos prolongados; no debían ser extraños que coincidían eventualmente en una selección” (Graf y Minniti, 2004, p. 56).

En la misma década, con Santana se buscaba “conseguir una identidad, darle garra y agresividad al equipo. Los jugadores criollos poseían una excelente técnica, pero eran ‘inocentes’ dentro del campo y Santana les inyectó ese deseo, esa mordiente indispensable para un jugador” (Graf y Minniti, 2004, p. 57).

Luego vino Borrero. Él puso énfasis en el trabajo táctico. Según Graf y Minniti (2004), con Borrero el jugador ganó algo nuevo: “se le estaba inculcando la disciplina táctica, una situación novedosa que muy pocos habían trabajado antes” (p. 58).

Después, con Pastoriza el aporte fue proyección internacional. Este director

técnico “estaba convencido de que al futbolista venezolano le hacía falta ‘salir’, jugar un partido tras otro, pero con selecciones de nivel, no con rivales de tercera o segunda (...)” (Graf y Minniti, 2004, p. 59). Y se realizaron partidos amistosos con rivales como Dinamarca, Argentina, Colombia, Ecuador y Perú, por nombrar a algunos (Graf y Minniti, 2004).

Ahora bien, ¿qué hizo que no se mantuvieran esos entrenadores al mando de la selección nacional? Aparte de no obtener buenos resultados, quizás estos entrenadores no se aclimataron a “la personalidad del jugador, a la forma nacional de jugar la bola, a un sentimiento que se vuelve temperamento y se llama idiosincrasia” (Laya, 2004, p. 61).

Pero en el año 2001, llegó a la dirección técnica Richard Páez, médico y ex – futbolista profesional nacido en Mérida, con su dosis de determinación y garra en la maleta, lo que puso a reflexionar a más de uno sobre sí, “en el pasado, se colocaba toda la carne en el asador o sí, por el contrario, aquellos entrenadores (extranjeros) fallaron continuamente en la transmisión verdadera del amor por la camisa vinotinto” (Laya, 2004, p. 61).

Los únicos logros que había alcanzado una selección nacional comenzaron en la década de los 80. Primero, Venezuela participó en 1980 en los Juegos Olímpicos de Moscú, Rusia, quedando eliminada en la primera ronda (El Siglo, 2009).

La selección B se había traído su primera medalla de oro en fútbol, participando en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana-Cuba 1982 (Laya, 2004). Segundo, varios años después, “en 1998, esa misma selección se trajo la presea de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Maracaibo” (p. 83). Ambos eventos ocurrieron antes de la llegada de Richard Páez.

7) La llegada de Richard Páez

El 15 de enero de 2001 Richard Páez se convirtió en el primer técnico nacido en el país que dirigió oficialmente el combinado patrio y su objetivo era claro: había que cambiarle la cara al fútbol venezolano (Blanco, 2004; Graf y Minniti, 2004). ¿Cuál era su credo? Se trataba de “que Venezuela empezara a adoptar un estilo de acuerdo a su idiosincrasia, incluso como pueblo; asimismo, se trataba de inculcarle a los futbolistas la conciencia de sus facultades ante el rival y de allí, conseguir la confianza plena, indispensable para lograr alcanzar los resultados” (Laya, 2004 pp. 101-102). Laya comenta que “por años fue un secreto a gritos que, mientras no se lograra la fortaleza psicológica del equipo, éste siempre terminaría desmembrándose al final de los 90 minutos, a pesar de que los esfuerzos técnicos, tácticos y físicos fueran de un alto nivel” (p. 102).

Para Páez, el talento existía. “Lo que faltaba era convicción. Creer un poco más en la valía del futbolista venezolano. Y fue así como Páez comenzó a inyectar esa dosis de autoestima, valor al trabajo y fe por alcanzar grandes cosas” (Graf y Minniti, 2004, p. 60).

Según Graf y Minniti (2004), la labor del estratega nacional no fue sólo ordenar y darle forma a un equipo. Para alcanzar los triunfos se conjugaron muchos elementos, de los cuales la mayoría obedecía al pedido expreso de Páez por reconocer la labor del futbolista y por darle espacio deportivo y social que le permitiese su desarrollo. Un elemento era que el jugador ganador, el que conseguía triunfos, que lograba elevar el gentilicio a un nivel superior, debía ser premiado por su logro. Por lo tanto la Federación estaba obligada a ofrecer premios que motivaran a la consecución de los resultados positivos. Páez luchó por eso. La federación lo aceptó (Graf y Minniti, 2004).

Otro de los puntos que trabajó con mayor énfasis el técnico nacional fue el

concerniente a la convicción de que sí se podían alcanzar las cosas importantes. Para Páez era imperativo el hacer creer a los jugadores en la posibilidad de triunfar, es decir, había que inculcarles superioridad y predicar con acciones que ganar era posible. Todo este trabajo se hacía con un objetivo claro: “cambiar la mentalidad de los jugadores de la selección” (Graf y Minniti, 2004, p. 65). Al respecto, en una entrevista realizada por Beumont (2003) a Carlos Saúl Rodríguez –que fue psicólogo de *La Vinotinto* durante el período de Richard Páez– comentó que lo que se hizo fue poner en funcionamiento una serie de herramientas que existen en psicología; técnicas, aplicar métodos científicos y sistemáticos para lograr en un lapso de dos años (de 2001 a 2003) cambiar la mentalidad. “En realidad lo que hicimos fue una reprogramación del pensamiento, un cambio en la forma de ver el proceso, la vida; esto es, hacerlos definir propósitos personales de cambio y de definir un propósito compartido, que es la visión de futuro de ver una vinotinto mundialista” (Beumont, 2003, p. 7), comentaba Carlos Saúl a Beumont.

Incluso, Páez involucró a los medios de comunicación social porque su apoyo, seguimiento y convicción en el área deportiva era fundamental y determinante. Con los medios volcados a la consolidación del trabajo los resultados llegarían para satisfacción de todos (Graf y Minniti, 2004).

Por último, para Páez estaba el rescate del público como elemento fundamental del proceso: “Rescatar la afición perdida y captar una fanaticada cautiva. Había que despertar al gigante dormido”. Graf y Minniti (2004) sostienen que la selección debía ser un problema de país: “*La Vinotinto* tenía que ser un sentimiento nacional capaz de despertar pasiones y sentimientos nunca antes vividos. El tema de conversación diario, la razón principal de sentirse orgullosos de ser venezolanos, debía ser *La Vinotinto*” (p. 66).

Entonces, el público venezolano respondió, apoyó y acompañó: La fiebre se desató y *La Vinotinto* se convirtió en moda, en el tema del día, en sentir de que una Venezuela que miraba la ilusión de tener un equipo competitivo (Graf y Minniti, 2004). “Pensar en *La Vinotinto* era la oportunidad de creer que sí se podían lograr cosas importantes; el país entero se unió en un solo sentimiento, un sentimiento común, un solo color, una sola pasión: *La Vinotinto*” (Graf y Minniti, 2004, p. 66).

La actuación del equipo entre 2001 y 2003 llevó a una fiebre por el fútbol venezolano, desencadenándose un entusiasmo enorme en torno a todo aquello que tuviera olor y sabor vinotinto (Laya, 2004). “Los equipos profesionales le chuparon algo a esa euforia, naciendo barras e incorporándose a las gradas bengalas, papelillos, pancartas, camisetas numeradas y rostros pintarrajeados” (Laya, 2004, p. 105). Laya (2004) afirma que fue *La Vinotinto* la que despertó el ansioso monstruo dormido que el venezolano llevaba por dentro.

Dicho autor señala que los adolescentes le inyectaron vitaminas nacionales a un mercado recién nacido, como el de las franelas de fútbol. Arrasando con las estadísticas sumadas por camisas de otros equipos, se estableció con la vinotinto, con o sin número, chimba u original, la franela ganadora de la temporada. Las marcas comerciales observaron el filón y comenzaron a invertir en patrocinio y publicidad, aliándose con la Federación Venezolana de Fútbol en una meta común: el Mundial Alemania 2006. “Esto es un proyecto que no es sólo 2006, es un proyecto ya a largo plazo con el fútbol venezolano, según reportaba un ejecutivo de Empresas Polar” (Laya, 2004, pp. 106-107).

El mar de camisetas vinotinto ofreció en el fútbol criollo, un punto de unificación simbólica para un país dividido por la partidización. La unión de un bloque que acompañara el anhelo de la selección por hacer cosas importantes, yacía tras la maraña

de un mimetismo inexplicable: “los venezolanos le iban a Brasil, incluso a veces, ante la propia selección nuestra, como lo demostraba la cantidad arrolladora de camisas amarillas en los estadios o en las caravanas de carros, después de los partidos” (Laya, 2004, p. 112). Y esto es una manifestación de altercentrismo, tema que desarrollaremos más adelante en este trabajo. Por ahora nos referiremos a ese componente en el fútbol en Venezuela.

8) Altercentrismo futbolístico

Santos Urriola (2004) lo expresa muy bien: “Comprendí con dolor, aunque jamás pude justificar, que los venezolanos de mi generación teníamos tres opciones cerradas en materia futbolística. Ligábamos por Brasil, éramos hinchas de Argentina, adoptábamos la nacionalidad de nuestros padres o abuelos” (Santos Urriola, 2004, p. 87). El autor realizó brevemente un análisis de por qué las personas se encontraban en estos grupos.

El mismo autor sigue relatando:

En un país donde nadie sabe de fútbol pero donde todos se juran el mánager del Caracas, pues era obvio que todos ligaban a Brasil (Santos Urriola, 2004, p. 88). La hinchada pro brasilera alcanzó el paroxismo en el mundial de Francia 98. Desfilaban por las avenidas de Caracas con la cara pintada de amarillo y verde y hasta se escribían *Ordem e Progresso* sobre una nariz azulada”. Incluso en la tele algún brillante creativo decidió promocionar la final de la copa con la siguiente frase: “¡Vamos, nuestro Ronaldo, toda Venezuela está contigo!”. La muerte, hermano, no sé si tenía más ganas de matar al creativo o suicidarme yo. Aunque creo que cuando estuve más cerca de asesinar a alguien, de puro fervor futbolero, fue cuando nuestro propio Presidente, hermanazo –y aunque parezca un dato del libro Guinness-, salió literalmente embutido en una *verdeamarelinha* tres tallas más chicas, en cadena nacional, poco antes de la final del mundial de 2002 (Santos Urriola, 2004, p. 88).

Los que le van a Argentina es “porque detestan a los que se creen brasileños y gratuitamente juran que Ronaldo es criollo, o es porque nunca vieron jugar a Pelé y por

eso el mejor jugador que han visto en sus vidas es Maradona” (Santos Urriola, 2004, p. 88).

Por último, según Santos Urriola (2004) los más justificables son los que apoyan a la selección de sus ancestros, dado que sus ancestros se establecieron en Venezuela y más aún cuando el patio no ofrece un héroe local.

Aquí se observa cómo se manifiesta ese rasgo que exponíamos anteriormente llamado altercentrismo, a través de la hipervalorización de estos equipos como si fueran nuestros y negando al nuestro. El ejemplo más claro de esto fue cuando Brasil derrotó a Italia en el Mundial de Estados Unidos 1994, vividos por el autor de esta tesis (no me pidan citas de libros ni de periódicos, porque no conseguí literatura al respecto). La gente acá salió en sus vehículos con la franela de Brasil puesta, la cara pintada con los colores de Brasil y gritando a los cuatro vientos, celebrando la victoria de este equipo como si fuera nuestro equipo.

Entendido este punto, en la revisión de literatura se encontraron testimonios donde se expresa lo contrario. Graf (2004) relata una enseñanza paterna, que el autor de este artículo recomienda citar, no sólo por el tema del fútbol, sino también por el respeto a la identidad nacional, tema que se verá más adelante:

(...) la sangre es vinotinto y no verdeamarilla y **el gentilicio no se vende ni se alquila. Se padece o se disfruta.** La verdadera nación se construye vistiendo siempre la misma camiseta, la de las glorias o los fracasos, sin arrimarse al éxito del otro para lucirlo, sin arrejuntarse a las glorias o a las miserias de otros para hacer de ellas una exaltación propia. ¡No! Y que sea categórico: el gentilicio no se vende, ni se alquila, ni se presta y la única franela posible es *La Vinotinto* (pp. 78-83).

9) Rápida decantación

Posiblemente esto tenga conexión con el hecho de que, como afirma Laya (2004): “Voluble, algo ingenuo, el aficionado local pasa fácilmente del triunfalismo exacerbado

a la descalificación amarga de sus representantes” (Laya p. 112). El problema es que el venezolano se decantaba rápidamente con su selección, en parte porque los venezolanos muy poco hemos sabido apreciar nuestro país y también porque el primer juego siempre venía la goleada (Graf y Minniti, 2004).

No obstante, el fútbol, y el fútbol vinotinto en particular, se está convirtiendo en uno de los pocos elementos positivos dentro de un panorama lleno de conflictos y luchas de poder que nada tienen que ver con la idiosincrasia del venezolano (Graf y Minniti, 2004, 98-99). O como señala Laya (2004) “Se trata más bien del país; el fútbol es sólo un reflejo optimista que anda dando sus rebotes de significado a ver si alguien los entiende” (p. 120).

Carlos Saúl Rodríguez dice al respecto que fue importante el hecho de los resultados, porque no hay motivación sin resultados (Beumont, 2003). Cuando hay resultados, hay motivación, no es que cuando hay motivación hay resultados. Para Rodríguez el proceso de cambio que hubo con la selección consistió en: creer en el futuro, estar convencido de que a pesar de las circunstancias adversas que pueden estar en el presente, se puede visualizar el futuro creyendo que será mejor y allí hay un proceso de motivación por expectativas, una motivación por el refuerzo, lo cual sería dado por los resultados (Beumont, 2003).

10) Copa América 2007

Entendido esto, sigamos con la historia. Venezuela organizó en 2007 el torneo más antiguo del mundo, denominado Copa América de Naciones⁶, siendo primera vez

⁶ **Copa América de Naciones:** “Torneo de selecciones de América del Sur que se juega cada cuatro años; es el más antiguo del mundo, ya que existe desde los años 10 del siglo XX. Ha pasado por varios formatos, jugándose alternativamente, o bien en partidos de ida y vuelta o en una única sede, realizándose en forma de competencia rápida y concentrada, al estilo del Mundial de Fútbol. Desde 1993 se ha invitado a la copa a algunas selecciones de la CONCACAF o Confederación de Fútbol (Centro y Norteamérica)” (Laya, 2004, p. 36).

que se organiza dicho evento en Venezuela. En ese torneo, *La Vinotinto* por primera vez llegó a la segunda fase de la competencia, siendo derrotada por Uruguay (<http://historiafutbol.obolog.com/venezuela-copa-america-161119>).

11) Renuncia de Richard Páez

En noviembre de 2007, Richard Páez renunció a la selección, producto de discordias con aficionados y con la FVF. Con él, renunció también su cuerpo técnico. Páez dirigió a la Vinotinto durante 81 partidos oficiales, que incluyeron tres Copas América y tres procesos eliminatorios. En las eliminatorias al mundial de Corea y Japón 2002, el combinado finalizó noveno con 16 puntos, mientras que en el camino hacia Alemania 2006, el equipo nacional sumó 18 unidades para culminar en el octavo lugar (<http://chuchosk.blogspot.com/2007/11/richard-paez-ahora-si-renuncio-d.html>, 2007). Cabe destacar que Páez renunció durante la eliminatoria para el mundial Suráfrica 2010 con 6 puntos en la tabla de clasificación.

Entre los principales logros del merideño figuran la primera victoria de la selección de visita en eliminatorias ante Chile en el 2001, la seguidilla de cuatro victorias en el cierre de la eliminatoria para el mundial Corea/Japón 2002, la goleada en Montevideo 3 a 0 ante Uruguay en 2004, sin duda una de las gestas más importantes en la historia deportiva de nuestro país. La clasificación a la segunda ronda de la Copa América 2007 por primera vez en la historia fue el último logro importante en la carrera del entrenador con *La Vinotinto* (<http://chuchosk.blogspot.com/2007/11/richard-paez-ahora-si-renuncio-d.html>, 2007).

12) La llegada de César Farías

Luego de la renuncia de Richard Páez, vino a ocupar el cargo de director técnico de *La Vinotinto*, el cumanés César Farías. Con Farías, la selección nacional registró los mejores números en su historia y todo indica a que el fútbol venezolano está muy cerca de dar ese salto tan anhelado (Guiñan, 2009).

A su vez, se ha venido llevando a cabo un proceso significativo que ha dado sus frutos en muy corto tiempo. Con un año en el cargo, ha hecho lo que jamás se ha visto en la historia del fútbol venezolano (Guiñan, 2009).

Venezuela culminó con 22 unidades las últimas eliminatorias, rumbo al mundial Suráfrica 2010, logrando triunfos importantísimos ante Ecuador, Colombia, Bolivia en La Paz, empates en Santiago de Chile, Montevideo, Uruguay y en Campo Grande, Brasil (Guiñan, 2009). Lo mejor de todo ello no son solo los resultados sino en la manera que se han conseguido, el mejor ejemplo es el de La Paz, en donde Venezuela se preparó con dos meses de anticipación y se adaptó a las condiciones en la altura, lo cual demuestra que Venezuela hoy día puede competir de tú a tú con los grandes en Sudamérica (Guiñan, 2009).

Con la selección nacional de categoría Sub 20, se logró clasificar a un Mundial de fútbol, el 8 de febrero de 2009, cosa que Venezuela nunca había hecho en ninguna categoría. Se clasificó al mundial de Egipto 2009. En Egipto, a la Vinotinto le tocó afrontar el grupo de la muerte y pasó en segundo lugar por detrás de España a los octavos de final, en donde cayeron dignamente ante los Emiratos Árabes Unidos, hecho ocurrido en octubre de 2009 (Guiñan, 2009). Cabe destacar que en la presente investigación se hablará específicamente del trabajo de la selección de mayores, no sin reconocer el mérito a la selección Sub 20, lo cual deja claro que el país cuenta con una generación de relevo para futuras competencias, como el mundial del 2014 que se celebrará en Brasil.

También se obtuvo puesto en la Copa América Argentina 2011, siendo la primera vez que *La Vinotinto* ha estado en los primeros puestos en una competencia internacional (Añor y Aristeguieta, 2011).

En cuanto a Eliminatorias Mundialistas, hasta el momento ha obtenido la sexta posición en la tabla de clasificación para las eliminatorias del mundial del 2014, con 14 puntos, lo cual corresponde que el equipo se encuentra en la mitad de la tabla de clasificación, de acuerdo con lo que muestra el portal web de la Federación Venezolana de Fútbol (2012).

REFERENCIAS

- Añor, B. y Aristeguieta, P. (2011). *Carreteras de fútbol*. Caracas, Venezuela: Editorial Melvin.
- Beaumont, N. (2003, 29 de Noviembre). “El fútbol une a los venezolanos por lo emocional”, *El Nacional*, p. 6.
- Blanco, G. (2004). *La Vinotinto de Richard Páez*. Caracas, Venezuela: Biblioteca Últimas Noticias.
- D'Amico, A. (2009). *Representaciones sociales sobre la selección nacional de fútbol de mayores –La Vinotinto- y su relación con la identidad nacional*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Federación Venezolana de Fútbol (2012). *Tabla de Clasificación de las Eliminatorias Brasil 2014*. (2012). Recuperado el 14 de Octubre de 2012, de <http://www.federacionvenezolanadefutbol.org>.
- Flamerich, G. (2005). *Diversiones en 4 siglos en Venezuela 1500 – 1900*. Caracas: Miguel Ángel García

Graf, H. y Minniti, J. (2004). *La Vinotinto: de pasión de pocos a delirio de millones*. Caracas, Venezuela: Alfadil Ediciones.

Guiñan, J. (2009). *Opinión: César Farías debe seguir al mando de la selección*.

Recuperado el 16 de Octubre de 2009, de <http://www.goal.com/es-la/news/1933/opinion/2009/10/16/1565557/opinion-cesar-farias-debe-seguir-al-mando-de-la-vinotinto>

La Vinotinto apunta alto en el Mundial de Egipto. (2009, 26 de septiembre). *El Siglo*, p. A1.

Laya, L. (2004). *El fútbol en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Fundación Bigott.

Llorens, M. (2007). *Terapia para el emperador: Crónicas de la psicología del fútbol*. Caracas, Venezuela: Fundación para la Cultura Urbana.

Santos Urriola, J. (2004). "Sudor Vinotinto". En Graf, H. y Minniti, J. (Eds.). *La Vinotinto: de pasión de pocos a delirio de millones*. Caracas, Venezuela: Alfadil Ediciones.

Richard Páez: *Ahora si renuncio*. (2007). Recuperado el 30 de Octubre de 2009, de <http://chuchosk.blogspot.com/2007/11/richard-paez-ahora-si-renuncio-d.html>